

Artillería Popular



Semanario de
Artillería a Caballo



Año I

Madrid, 22 de abril de 1937

Núm. 17



Observemos la retaguardia de los facciosos

ESPAÑA

En toda guerra ha jugado un papel preponderante la propaganda en la retaguardia y vanguardia enemiga y en la guerra que contra la invasión extranjera sostenemos hoy, este papel puede y debe ser más amplio, dados los medios que existen para tal fin.

En los primeros días del levantamiento militar se procedió, por medio de la aviación, ha arrojar prensa en las ciudades facciosas, acompañadas de octavillas, invitando a que depusieran las armas todos aquellos que se sumaron a la rebelión con el fin de desmoralizar al adversario, en el primer instante de una revuelta, que si no triunfa con rapidez, valiéndose de la sorpresa, está condenada al fracaso. ¿Estamos en el mismo dilema hoy? No, esta no es la misma situación.

Vaya por delante, que no trataré aquí de criticar el organismo que se dedica a este cometido, pero si de señalar algunas normas para que se tomen en cuenta por si no se han puesto en práctica. Digo que no es suficiente si se tiene en cuenta que lo que en principio era un pronunciamiento militar se va transformando a medida que se prolonga la contienda en una guerra de invasión.

Para hacer una campaña en estos momentos se debe tener en cuenta la alocución por radio dirigida a la oficialidad rebelde por el teniente coronel Cuervo. En esta se seguía desde el principio de la rebelión el proceso psicológico de la oficialidad de Franco... y quien sabe si al complot militar en la retaguardia facciosa no ha ayudado, en gran medida por la alocución del ilustre militar. Basándose en este discurso y los materiales que a nuestro juicio a empleado Cuervo para componer tan interesante pieza, vamos a hacer un análisis de la situación de la oficialidad de Franco y von Faupel.

En los primeros instantes de la rebelión no hay ninguna duda, que excepto una minoría de abnegados antifascistas que no se sumaron a la rebelión y que pagaron con su vida esta lealtad a la República y al gobierno del Frente Popular, casi todos los que han seguido a Franco con graduación en el ejército, lo han hecho llevados de la propaganda de la Unión Militar Española U. M. E. y la prensa filofascista que explotando la educación patriótica a secas que enseñaba en las academias militares, les han hecho creer que España

desde el 16 de febrero la habían puesto bajo el dominio de Rusia. Esto como es natural no se lo pueden creer ni los niños que están aprendiendo las primeras letras, pero no así entre la oficialidad del antiguo ejército dada la educación autocrática que recibían.

Entre esta oficialidad es más difícil la captación para nuestra causa (si eran miembros activos de la Unión Militar Española antes de julio) pero si no era así y todavía alienta un átomo de humanidad y patriotismo en su ser, es necesario tocar la fibra sensible de estos que por muy sanguinarios que sean a la fuerza tienen que poseerla. Esta fibra no puede ser otra que el patriotismo! Si, el patriotismo: no asustarse, pues la enseñanza de los tiempos de la monarquía trató de inculcar ese ideal patriótico y desprovisto de toda realidad apoyándose en el pasado de la historia de España, especulando con una grandeza de la que ellos no tuvieron participación. A estos oficiales es necesario, en primer lugar, hacerles ver lo que significa el que Franco les haya facilitado a los alemanes e italianos la invasión de España, y en segundo lugar, hacerles comprender que esa España grande y única que vocean los allegados a Franco, solo la pueden poner en vigor las clases trabajadoras, con su trabajo y austeridad, única fuente de riqueza.

*España, patria de héroes
defensora de la paz;
España lucha sin tino
que ultrajada no serás;
España no tengas miedo,
tus hijos son unos bravos.
España, sonríe, sonríe
que agonizando está el fascio.*

*Que tus valientes guerreros
con su ideal democrático
tu nombre y tu poderío
al mundo le han ofrecido;
diciéndoles, camaradas,
soy amigo del esclavo,
enemigo del burgués,
del explotador, del fascio.*

*Y lucharé sin cesar
hasta verlos aplastados,
hasta que no quede uno
en nuestros fértiles campos;
España, tus ideales
son ideales sagrados,
ideales de igualdad
en pecho de hombres honrados.*

*Ansiosos de libertad,
hartos ya de ser esclavos
del insaciable burgués,
del señoritismo vago;
España, patria de héroes
defensora de igualdad,
ya veo prendida en el viento
la bandera de la paz.*

BATON

La colaboración en nuestro periódico

Por segunda vez en nuestro querido semanario se ve esta Redacción en la necesidad de llamar la atención a los oficiales y artilleros para que envíen a el sus trabajos, con el fin de que este refleje más el sentir de todos y no sea un semanario donde sólo colaboran un número insignificante de camaradas, igual que un periódico diario que tiene un plantel fijo de redactores especializados en las distintas secciones.

Nosotros, cuando se creó el semanario ARTILLERÍA POPULAR, no pensamos jamás en que tal sucediera, trazándonos como norma a seguir el que el periódico le hiciésemos todos.

Con esta nota esperamos que no esperéis más y que el trabajo que nos enviéis será inmediatamente publicado, pues no os importe que este tenga alguna deficiencia.

La Redacción.

SENTIDO COMUN El saludo militar ¡Ha caído un artillero!..

Las frases hechas, igual que los clásicos refranes expresan una sentencia o razonamiento grave, claro y completo, dando riqueza de expresión y belleza a nuestro idioma. El sentido común es la facultad de juzgar razonablemente las cosas y los hechos.

Procuremos hablar, disentir, razonar y obrar con sentido común.

Evitemos las discusiones fútiles, dejemos las cosas triviales, consagrémonos por completo a la causa. Discutir cuestiones de poca monta, cuando tantos asuntos graves y serios hay que resolver es la mayor necedad, con más motivo en una lucha del carácter de la que nosotros mantenemos, que tiene por peana la comprensión, la razón, «el sentido común», por eso ellos gritan: «Muera la inteligencia», y es que saben que si lo grasen apartarnos de pensar cabal y rectamente, nos envolverían, pero se equivocan lamentablemente, y sólo nos prueban con esas bufonadas su incapacidad y poca civilidad y propiedad en el hablar. Seguramente nadie habrá oído tan indigna e innoble frase sin ruborizarse y además comprenden que si nos entretenemos (como los cojidos de la Fábula) en discutir si estos son galgos y los otros son podencos y descuidamos lo principal, que es ahora la causa y la guerra, pudieran sorprendernos y desmembrarnos.

Así que hablar con «sentido común», obrar con «sentido común» y luchar con «sentido común», es nuestra triple consigna, es decir, puede haber entre nosotros todas las opiniones que se nos antojen y no obstante nadie nos desunirá de colaborar unidos con estrecho lazo, acabando con la bestia fascista.

Agro-Artillero

Este número ha sido visado por LA CENSURA

Saludo es la acción de desear a otro salud, hablándole cortesmente o demostrándole respeto.

Cuando se encuentran en un camino dos viajeros, aunque no son conocidos se saludan, ya sea con una interjección; ¡Salud! ¡Hola! por ejemplo; con un ligero movimiento de cabeza, o con el brazo; y es para los viajeros el saludo, un aliciente para continuar y sufrir las penalidades del camino. Ahora bien, camaradas artilleros, si el saludarnos al encontrarnos en un camino, al ir al trabajo, de paseo etc. lo hacemos automáticamente, por haber sido educados así, por ser una costumbre y como todas las costumbres españolas, libre, sin que haya una ley que nos obligue a hacerlo, pareciéndonos esto natural, elegante y clásico. ¿Porqué no saludarnos dentro de las filas de nuestro Ejército, que nos conocemos o por lo menos sabemos que luchamos por estar completamente identificados y tener las mismas ideas? Debemos tomar la iniciativa y saludarnos militarmente sobre todo en los actos de servicio y guerra, pues ya os demuestro que el saludo no es una cosa del otro jueves (valga la frase) ridícula y extravagante, y la forma tácita que empleamos en el Ejército no tiene nada de absurda, como tampoco los caminantes con un movimiento de cabeza asintiendo.

Nos repugnaba el saludo en el antiguo ejército por el antagonismo que existía entre las clases (ellos) y los soldados (nosotros) y era natural porque donde quiera se encuentran dos enemigos irreconciliables más fácil será que en vez de saludarse se den de palos. Para evitar esto, ellos castigaban a los que no les saludaban, por necio orgullo y al mismo tiempo nos atemorizaban para que les tuviésemos miedo.

Ahora somos todos compañeros. no nos tenemos miedo, no estamos obligados a hacernos el saludo o si lo estamos porque no le hagamos nada nos pasa, y es precisamente por esta libertad, por lo que espontáneamente debemos ser corteses entre nosotros y demostrar al mundo y a nuestros enemigos que en educación también les superamos.

Luciano García

Grande ha sido el tributo de vidas dadas a la causa por la Infantería, pero también la Artillería tiene en su haber infinidad de héroes que en cumplimiento de su deber patrio, han dado su vida con la satisfacción de cumplir la obligación que tiene todo hombre, de defender aquellas cosas más queridas, entre ellas, la independencia de la tierra que le vió nacer.

Hoy hay un entierro de un artillero caído en el frente de Madrid. Sus compañeros de pieza nos dan la noticia, produciéndonos la natural consternación, pensando para nuestros acentos: ¡Uno más! en la lista de los que prefieren morir antes que ser esclavos.

Del Regimiento le acompañan todos los artilleros libres de servicio, presentándose en la casa del fallecido, donde lo primero que se observa es la tristeza de la vecindad, lo que prueba la estima en que le tenían todos cuantos gozábamos de su amistad. En seguida aparecen formados los compañeros de Batería acompañados de sus oficiales que suben rápidamente a dar el pésame a la familia. Poco después es sacado el cadáver a honrras de sus compañeros, pasando por delante de seis coronas y una doble fila de artilleros que automáticamente hacen el saludo militar. Este es el momento de mayor emoción. La madre del camarada caído en el cumplimiento de su deber aparece en un balcón, y con lágrimas en los ojos le despide en esta forma: ¡Salud, hijo mío! ¡Las veces que me saludabas en esta forma! Y dirigiéndose a los compañeros que daban escolta al camarada, les suplicó: ¡Le vengaréis, hermanos! Estas mismas palabras las repitió hasta que desaparecimos por la calle próxima.

Los artilleros con la vista en el horizonte mantenían a duras penas las lágrimas, que pugnaban por aparecer en sus mejillas al recuerdo del camarada inolvidable y las últimas recomendaciones hechas por su madre, prometiéndose a sí mismos cumplir el ruego de aquella madre, orgullosa de dar hijos para la causa que hoy más que nunca es sagrada para nosotros.

Distraídos en estos pensamientos caminábamos en dirección a una de las principales arterias de Madrid sacándonos de esta meditación las explosiones de los obuses fascistas sobre la población civil.

Eusebio SETIEN



La tripulación de un buque italiano que fué transferido a Franco se sublevó, y nada se ha vuelto a saber de ella

Valencia, 20 (12 m) —El periódico «Gaido dil Popolo», de 9 de los corrientes, llegado a esta capital, publica la siguiente información fechada en Nápoles:

«El buque hospital «Gravistan», que hace servicio entre Nápoles y Masíu, fué transferido hacia fines de febrero al servicio de Franco. Los tripulantes, al enterarse de que iban a ser enviados a España, se sublevaron. Los amotinados fueron desembarcados y no se ha vuelto a saber nada de ellos.—Febus.

Las finanzas de los facciosos, camino de bancarrota

Bayona, 20.—La situación financiera de los rebeldes es francamente mala. El crédito que la alta Banca y los intereses de la plutocracia le han abierto en el extranjero está a punto de anularse, porque los que han facilitado su dinero para la criminal aventura no tienen ya confianza en la victoria.

El dinero, siempre cobarde, está totalmente desmoralizado en el campo rebelde. La población civil arrostra las más terribles amenazas, pero no entrega el oro ni los valores que son de su propiedad, y que Franco ha exigido pasen a poder del Estado.

La desmoralización alcanza a importantes Empresas mineras y Sociedades bancarias que desde el primer momento de la sublevación militar prestaron un apoyo decidido a los rebeldes y sostuvieron la moneda falsa de Burgos y los títulos y valores de las minas enclavadas en el territorio dominado por los facciosos y por las tropas extranjeras de ocupación.

Entre las Empresas mineras que más se han significado por su ayuda a Franco figuran la Compañía de Peñarroya, de capital mixto francés y español; la Minero-Siderúrgica de Ponferrada, de capital español y Suizo, y Riotinto, Empresa minera cuyo capital es inglés en su mayoría.

Según el «Petit Journal», el avance republicano en el norte de la provincia de Córdoba, amenazando Peñarroya. Bélmez y Espiel, ha producido un considerable descenso en la cotización en Bolsa de las acciones y obligaciones de las referidas Compañías. Solamente Riotinto bajó de un golpe 230 enteros.

Además, la peseta de Burgos, sostenida ficticiamente en la «Bolsa Negra», ha sufrido una formidable baja, agravada por el hecho de aumentar la oferta y ser casi nula la demanda.

Esta baja de la peseta «nacionalista» no se produce exclusivamente en el extranjero. «La Unión», periódico de Sevilla, publica un artículo en el que dice que nadie quiere aceptar, «ni como propina», los nue-

vos billetes de 25 pesetas que ha puesto en circulación la Junta de Burgos, y el ex general Queipo de Llano dirige constantemente desde el micrófono de Radio Sevilla terribles amenazas a los periódicos que se hacen eco de semejantes noticias y a los particulares que no acepten el papel-moneda de Burgos.

Las minas colocadas por los barcos rebeldes llegan a las aguas francesas

Cap Breton, 20.—Los funcionarios de Aduanas descubrieron ayer en la costa una mina, a cinco kilómetros de esta localidad, haciéndosela estallar por la tarde.

Las autoridades de Tax han marchado a Cap Breton y han adoptado las medidas oportunas respecto a otra mina que se encuentra encallada en la playa, muy cerca de edificios habitables, por lo que constituye un serio peligro.

Se espera que, aprovechando la alta marea, se pueda remolcar esta mina a otro lugar, y con ello alejar el peligro de posibles desgracias.—Fabra.

March, emisario de Franco cerca de Mussolini

Va a pedir nuevos refuerzos italianos

Valencia, 20.—En el «Der Wiener Tang» se lee la siguiente noticia:

«Un despacho de Roma comunica que acaba de llegar allí el principal financiero del general Franco, Juan March. March tiene intención de tratar sobre la situación de España con varios ministros italianos. Probablemente, March será recibido también por Mussolini. Se dice que trae un mensaje de Franco para Mussolini.

Se cree que March informará sobre la situación militar de los nacionalistas y luego pedirá el envío de nuevos refuerzos italianos.—S. I. M. P.

GASES

«No ha pensado nuestro Mando en el empleo de los execrables «gases asfixiantes»; repugna tal proceder en su recto sentir y los tratados internacionales a que nuestra nación está adherida, los prohíbe, pero fieles a nuestros compromisos, nos preparamos para la defensa y protección de los gases».

(Servicio de Guerra Química
Junta Delegada de Defensa de Madrid)

No se nos oculta que, respecto a esta materia, existe entre los combatientes, gran cantidad de profanos. Esto hace que los soldados se imaginen a los gases como la última palabra de la destrucción orgánica. Pero, afortunadamente, no es así.

Trátese del gas que se trate, no hay para la defensa individual o colectiva mejor aparato que la máscara. En caso de ataque enemigo por medio de gases es seguro, en los primeros supuestos ataques tóxicos que el detector no acuse el de la iperita. El basamento de esta hipótesis se funda en que si el enemigo trata de avanzar por medio del empleo de gases, la iperita dada su gran persistencia, impediría el paso a ellos mismos. Y los agentes principales de los demás elementos químicos operan sus efectos en la psiquis del combatiente. Es decir que el gas, no es destructor, sino desmoralizador. Por lo tanto en cuanto se descubra la presencia de un gas, se colocará la careta en la posición de protección y todos en sus puestos, esperando órdenes.

Cuando el enemigo arroje algún tóxico habrá dado la última prueba de su impotencia. Y ese último «coletazo» fascista hay que aguantarlo con más bríos y más serenidad que nunca.

El fascismo morirá en sus propios gases.

Vicente SAN ANDRES.

(De «Fernando de Rosa»)

Artillero; lee, propaga y colabora en tu Periódico